

Universidad Siglo 21



Licenciatura en Psicología

Trabajo Final de Grado. Manuscrito Científico

*Expectativas y contextos de consumo de alcohol en estudiantes
universitarios de Córdoba*

*Alcohol expectancies and consumption contexts among college
students in Córdoba*

Autora: Lorena Keegan

Legajo: PSI00627

Directora: Dra. L. Cecilia López Steinmetz

Río Cuarto, Córdoba, junio de 2020

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi familia (Lucero, Keegan, García y Lema) por acompañarme y alentarme para llegar a esta instancia. Fue un recorrido intermitente y largo pero la satisfacción de concluirlo es invaluable. Gracias por confiar y creer en mí, por su colaboración y apoyo incondicional

Gracias Mamá y Papá, por darme la oportunidad de comenzar esta carrera.

Gracias Inés del alma mía, por tu presencia.

Gracias amigas, por el aliento.

Laura Maceiras, gracias por el espacio de análisis, reflexión, sostén y acompañamiento, sin el cual no hubiese podido deconstruirme, para encontrarme y aceptarme.

Dra. L. Cecilia López Steinmetz le agradezco todo lo que nos ha enseñado, su acompañamiento, apoyo y guía en cada entrega. La dedicación y compromiso para con sus alumnos, han hecho de esta elección de TFG, un emocionante desafío.

DEDICATORIA

A Luis Alejandro Keegan,

mi Papá,

la luz de mis ojos,

que sigue brillando

más allá de su ausencia.

y...

a los que buscan, aunque no encuentren

a los que avanzan, aunque se pierdan

a los que viven, aunque se mueran

(Mario Benedetti)

ÍNDICE	
RESUMEN Y PALABRAS CLAVES	4
ABSTRACT & KEYWORDS	5
INTRODUCCIÓN	6
<i>Objetivo general</i>	13
<i>Objetivos específicos</i>	13
MÉTODOS	14
<i>Diseño</i>	14
<i>Participantes</i>	14
<i>Instrumentos</i>	14
<i>Procedimientos</i>	18
<i>Análisis de datos</i>	19
RESULTADOS	20
DISCUSIÓN	24
REFERENCIAS	28
ANEXO	37
<i>1. Formulario de Consentimiento Informado</i>	37

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue analizar las expectativas hacia el alcohol y los contextos de consumo en estudiantes universitarios de la provincia de Córdoba, a fin de conocer características comunes y específicas e indagar relaciones entre esas variables. El diseño fue transversal. Los instrumentos administrados fueron: Cuestionario de datos sociodemográficos y de otros datos relevantes para la investigación (elaborado *ad hoc*), Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A) y Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A). El error tipo I se fijó en $\leq 0,05$. La muestra estuvo conformada por 60 estudiantes universitarios (18-24 años). Todos los datos fueron recolectados de manera *online*. En el análisis de diferencias según género, entre expectativas hacia el alcohol (EA; positivas y negativas) y los contextos de consumo (CC) no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Se halló correlación directa entre las EA positivas y los CC: facilitación social, aceptación del grupo de pares y control de stress. En EA negativas, se encontró asociación directa con los CC: facilitación social y aceptación del grupo de pares. Se concluyó que esta última asociación resultó paradójica, al diferir de lo encontrado en estudios previos, que reportaron una disminución en el consumo de alcohol ante la presencia de elevado puntaje de EA negativas.

Palabras claves: motivación, grupos de riesgo, consumo de alcohol en la universidad, conductas de riesgo para la salud, correlación de datos.

ABSTRACT

The purpose of this study was to analyze alcohol expectancies and contexts of alcohol consumption among college students in the province of Córdoba, in order to know common and specific features and to test relationships between these variables. The design was transversal. The instruments administered were: Questionnaire of sociodemographic and additional relevant data for research (elaborated ad hoc), the Alcohol Expectancy Questionnaire for Adolescents (CEA-A), and the Drinking Contexts Questionnaire – Adolescent form (CCCA-A). The type I error was set at ≤ 0.05 . The sample consisted of 60 college students (aged between 18-24). Data collection was carried-out online. There were no statistically significant differences by gender between alcohol expectancies (AE, positive and negative) and contexts of consumption. A direct correlation was found between positive AEs and the CCs: social facilitation, peer group acceptance, and stress control. In negative AEs, a direct association with the CCs social facilitation and peer group acceptance was found. It was concluded that this last association was paradoxical, as it differed from that found in previous studies, which reported a decrease in alcohol consumption in the presence of high negative AEs scores.

Keywords: motivation, risk groups, alcohol drinking in college, health risk behaviors, correlation of data.

INTRODUCCIÓN

Actualmente a nivel mundial, se viven momentos de incertidumbre, por el brote de una nueva enfermedad respiratoria grave, cuyo agente ha sido identificado como un nuevo coronavirus denominado COVID-19 (del inglés, *coronavirus disease 2019*), tal como lo reporta Villegas Chiroque (2020). La República Popular China, para contener la epidemia, tomó estrictas medidas sanitarias entre las que se incluyó la cuarentena de la ciudad. Se evidencia la transmisión del virus de persona a persona, principalmente, por vía respiratoria por gotitas de secreción y en otros casos por contacto directo; dada la contagiosidad antes del inicio de síntomas, las autoridades presagiaron su difícil contención y rápida diseminación a gran escala (Villegas Chiroque, 2020). En enero del 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) declaró la alerta sanitaria internacional. Tiempo después, el 11 de marzo de 2020, la OMS (2020), declaró el brote del coronavirus como una pandemia, luego de que el número de personas infectadas por COVID-19 a nivel global ascendiera a 118554 y el número de muertes a 4281, afectando hasta ese momento a 110 países. Acto seguido a nivel nacional, ante el contexto mundial el Gobierno de la Nación Argentina, mediante una serie de decretos, adoptó la medida de aislamiento social, preventivo y obligatorio. Lo que implicó que, con el fin de proteger la salud pública, todas las personas que habitaban el país o se encontraban en él en forma temporaria debían permanecer en sus domicilios, a excepción de quienes se desempeñaban en servicios esenciales. El fin de la medida es que, al reducir el contacto, se reduzca el contagio y la propagación del virus (Decreto 297/2020, 19 de marzo de 2020).

La presente investigación, que se realizó en el contexto de la actual pandemia por COVID-19, está inscripta en el marco de una línea de investigación de la Secretaría de

Investigación de la Universidad Siglo 21 que se inició en 2018, la que propuso continuar y ampliar los estudios realizados por un equipo de investigadores del Laboratorio de Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba (actualmente incluido en el Instituto de Investigaciones Psicológicas [IIPsi], Unidad Ejecutora de doble dependencia UNC-CONICET). En ésta, se abordó el uso y consumo de bebidas alcohólicas en adolescentes, jóvenes y adultos, en la provincia de Córdoba (ver, e.g., Pilatti, Rivarola Montejano, Lozano y Pautassi, 2016).

Según informes de la OMS (2018), el alcohol es una sustancia psicoactiva con propiedades causantes de dependencia y que afecta a las personas de diferentes maneras dependiendo del volumen consumido, los hábitos de consumo y la calidad del alcohol. Al respecto, la Fundación InterAmericana del Corazón-Argentina (Fic Argentina) expresa que “si el consumo de alcohol se vuelve problemático, se convierte en uno de los principales factores de riesgo prevenibles de las enfermedades no transmisibles (cardio y cerebro vasculares, trastornos metabólicos, etc.) (Fic Argentina, 2016, p. 2).

En lo que se refiere a nivel poblacional, Argentina es el segundo país de América Latina con mayor consumo de bebidas alcohólicas *per cápita* (Organización Panamericana de la Salud, 2015), lo que evidencia la importancia de tratar esta temática. Si bien el consumo de alcohol puede observarse a cualquier edad los adolescentes suelen representar el grupo evolutivo con mayor consumo de alcohol (Pilatti, Godoy y Brussino, 2010). Al respecto, hay consenso entre diferentes estudios que señalan que el inicio de la conducta de consumo de bebidas alcohólicas se ubica, con mucha frecuencia, durante el período adolescente (Laviola, Adriani, Terranova y Gerra, 1999; Volkow y Li, 2005; Young, Corley Stallings, Rhee, Crowley y Hewitt, 2002).

Existen diferentes definiciones de adolescencia, pero los autores han coincidido en que es la fase de la vida que se extiende entre la infancia y la edad adulta, lo que no suele ser claro es el inicio y el fin de esta fase. La adolescencia abarca elementos de crecimiento biológico y transiciones de roles sociales, los cuales han ido cambiando con el paso del tiempo, la cultura y el contexto. Criterios actuales establecen que la adolescencia se extiende desde los 10 hasta los 24 años (Sawyer, Azzopardi, Wickremarathne y Patton, 2018).

Para comprender y conocer la complejidad de la conducta de consumo, se estudiaron diversos factores asociados a ésta, entre los que se incluyen las expectativas hacia el alcohol (Pilatti, Cupani, y Pautassi, 2015) y conductas de riesgo (Cassola, Pilatti, Alderete y Godoy, 2005), contextos de consumo (Pilatti, Brussino y Godoy, 2013) problemas derivados del uso de alcohol, factores neurocognitivos y conductuales y sus relaciones con impulsividad (Acuña, Michelini, Guzmán y Godoy, 2017; Pilatti, Fernández, Viola, García y Pautassi, 2017) y con toma de decisiones (Acuña, Castillo, Bechara y Godoy, 2013; Caña, Michelini, Acuña y Godoy, 2015; Michelini, Acuña y Godoy, 2016), edad de inicio en el consumo de alcohol y problemas relacionados con dicho consumo según personalidad (Caneto, Vera, Pautassi y Pilatti, 2015; Pilatti, Urrizaga, Chincolla y Cupani, 2014), edad de inicio en el consumo e historia familiar de problemas relacionados con el alcohol (Pilatti, Caneto, Garimaldi, Vera y Pautassi, 2014), relación entre la edad de inicio en el consumo de alcohol y de otras drogas (Pilatti, Godoy, Brussino y Pautassi, 2013; Pilatti, Read y Pautassi, 2017), entre otros factores importantes.

Estudios recientes realizados con adolescentes de nuestro país, más precisamente en la provincia de Córdoba, indican que el 82% de adolescentes tomó bebidas alcohólicas

alguna vez en su vida y el 60% las consume con regularidad una vez al mes o más (Pilatti et al., 2010). Datos más recientes corroboran lo anterior e indicaron que, entre los encuestados, el 80% de adolescentes de 13 a 18 años (Pilatti et al., 2013) y el 93.1% de jóvenes estudiantes universitarios (Pilatti et al., 2014) reportó haber tomado bebidas alcohólicas en el año previo, en tanto que aproximadamente el 60% de jóvenes (Pilatti et al., 2014; Pilatti, Read y Caneto, 2016) presentó consumo episódico excesivo de alcohol (usualmente denominado *binge drinking* en la literatura en inglés).

Un aspecto relevante sobre las investigaciones realizadas es que el consumo de alcohol comienza entre los 8 y los 12 años, esto es, significativamente por debajo de la edad permitida legalmente. Cuando la edad de inicio es temprana, el fenómeno de consumo de alcohol se torna más preocupante (Pilatti et al., 2013).

En otro estudio realizado a nivel nacional, se analizó en una muestra de adolescentes argentinos, el modelo de predisposición adquirida (en el cual, el rasgo desinhibición influye de manera indirecta, a través de variables cognitivas, sobre el consumo de alcohol). En los resultados de esa investigación se encontró evidencia acerca del rol mediador de las expectativas y los motivos de consumo. Al respecto, las expectativas aparecieron como antecedentes más distales y los motivos como los antecedentes más próximos del consumo de alcohol (Rivarola Montejano, Pilatti, Godoy, Brussino y Pautassi, 2016).

En una investigación realizada entre personas de la comunidad de Córdoba Capital (Argentina), se analizó el efecto del estrés social (inducido experimentalmente) en jóvenes con historia familiar positiva (HFP) o negativa (HFN) de abuso de alcohol. En este estudio, los jóvenes con HFP reportaron un nivel significativamente menor de

bienestar y de mayor malestar que sus pares con HFN (Pilatti, Rivarola Montejano, Cesar, Hernández Bertone y Cumin, 2017).

En una investigación reciente en estudiantes universitarios de Córdoba, Argentina, se examinaron variaciones estacionales en el uso de estrategias conductuales de protección (ECP) y en indicadores de consumo de alcohol en dos épocas del calendario universitario: cursado en primavera y receso estival. Se encontró un aumento del consumo durante la época de vacaciones en los hombres, pero no en las mujeres. Estas últimas no aumentaron el consumo significativamente, pero sí el uso de ECP y presentaron menor cantidad de consecuencias negativas durante el receso que durante el cursado (Pilatti, Vera, Guzmán y Pautassi, 2019).

En este contexto, resulta de importancia investigar los factores que pueden estar asociados al consumo de bebidas alcohólicas y al mantenimiento de esta conducta a través del tiempo. En este sentido, desde hace décadas surgieron investigaciones centradas en el concepto de expectativas hacia el alcohol (EA). De acuerdo con la definición clásica de Goldman, Brown, Christiansen y Smith (1991 como se citó en Pilatti, Godoy et al., 2010):

Las EA son las creencias que mantienen las personas acerca de los efectos que el alcohol produce sobre el comportamiento, el estado de ánimo y las emociones. Estas creencias se forman a partir de la percepción de contingencia entre un comportamiento dado y ciertos resultados, lo que conduce al almacenamiento de tales asociaciones en la memoria, en la forma de expectativas del tipo “si...entonces” entre el comportamiento y tales resultados. (P. 288).

Dichas asociaciones son almacenadas en la memoria y, tiempo después, influyen en la decisión de realizar o no un comportamiento dado. En este caso, el comportamiento

sería consumir o no bebidas alcohólicas. Así, la decisión que lleva a un individuo a consumir bebidas alcohólicas estaría guiada, en parte, por la creencia que el consumo de alcohol resultará en consecuencias deseables (Ardila y Herrán, 2008; D'Amico y Fromme, 2001; Mackintosh, Earleywine y Dunn, 2006; Randolph, Gerend y Miller, 2006; Zamboanga, 2005). Dicha creencia constituye las EA positivas.

Por otra parte, la anticipación de efectos negativos del consumo de bebidas alcohólicas se encuentra más asociada con la decisión que lleva a un individuo a evitar o retrasar dicho consumo o a detenerlo una vez iniciado (Dijkstra, Sweeney y Gebhardt, 2001; Jones, Corbin y Fromme, 2001; Leigh, 1999). Dicha anticipación constituye las EA negativas. La clasificación más general de las EA consiste, entonces, en diferenciar las positivas y las negativas (Goldman, Brown, Christiansen y Smith, 1991; Leigh, 1999). Resultados de estudios locales sugieren que las EA positivas serían más determinantes en el inicio del consumo de alcohol, mientras que las EA negativas podrían ser valiosas en las estrategias de reducción de consumo actual y futuro (Pilatti et al., 2013).

Entre las variables asociadas al consumo elevado de bebidas alcohólicas (consumir cinco o más vasos en una misma ocasión), numerosas investigaciones se enfocaron en estudiar lo que se denomina contextos de consumo (CC) (Clapp y Shillington, 2001; Clapp, Shillington y Segars, 2000; O'Hare y Sherrer, 2005). Sin embargo, se debe señalar que hasta la fecha no se cuenta con una definición clara y unificada de la variable CC (al respecto ver, por ejemplo, Pilatti y Brussino, 2009). No obstante, es posible evaluar los CC de alcohol a partir de un instrumento desarrollado y validado en el contexto local que reúne los factores esenciales contemplados en los diferentes antecedentes que estudiaron dicha variable. Dichos factores son: facilitación

social, aceptación del grupo de pares, control parental y control del estrés (Pilatti y Brussino, 2009).

Durante la adolescencia se producen numerosos cambios. Entre ellos, cabe destacar el aumento en las interacciones sociales, particularmente, con los pares. La contrapartida de dicho cambio es una merma de la interacción con sus padres. Al destinar más tiempo para pasar en compañía de sus grupos de pares, los adolescentes transitan un proceso de aprendizaje de nuevas habilidades sociales (Spear, 2000).

En este sentido, se indicó que habría asociaciones entre determinadas EA y determinados CC tanto en estudios locales (Cassola et al., 2005; Pilatti, Godoy y Brussino, 2011), como en estudios foráneos (Ennett et al., 2006; Simmons Morton y Chen, 2006) y que, además, existirían diferencias de género (Gaughan, 2006). En ese sentido, se puede afirmar que las EA permiten anticipar con cierta precisión la conducta de consumo (Pilatti, Godoy et al., 2010) y que dicha posibilidad de predicción aumenta si se conocen los contextos donde los adolescentes refieren realizar estos consumos. Sin embargo, a nivel local se encuentran algunas discrepancias entre estudios recientes que corroboran dichas asociaciones (Sayago, 2018) y estudios que no la corroboran (Villar, 2018). Indagar esas posibles diferencias y asociaciones es importante a fin de confirmar, o bien refutar, si las EA de adolescentes se vinculan con creencias tales como que el consumo de alcohol resultará en consecuencias deseables (por ejemplo, aprobación por el grupo de pares, mayor sociabilización, etc.). De confirmarse, a partir de ello sería posible hipotetizar que dichas EA positivas podrían ser responsables, cuanto menos en parte, del mantenimiento de la conducta de consumo de bebidas alcohólicas a través del tiempo. Por otra parte, a futuro, a partir de ello se podría avanzar en la anticipación de la conducta de consumo y, por lo tanto, en su prevención.

Con base a todo lo anterior, los objetivos de la presente investigación son los siguientes:

Objetivo general:

- Analizar las expectativas hacia el alcohol y los contextos de consumo de alcohol en estudiantes universitarios, de ambos géneros, residentes en la provincia de Córdoba (Argentina), a fin de conocer características comunes y específicas e indagar relaciones entre esas variables (abril de 2020).

Objetivos específicos:

- Caracterizar expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo de alcohol.
- Evaluar diferencias de las expectativas (positivas, negativas) hacia el alcohol y de los contextos de consumo de alcohol con la variable género.
- Determinar si existen asociaciones entre las expectativas (positivas, negativas) hacia el alcohol y los diferentes contextos de consumo de alcohol.

MÉTODOS

Diseño

La presente investigación fue de alcance correlacional y de enfoque cuantitativo. El diseño (propriadamente dicho) fue no experimental, de tipo transversal (Hernández Sampieri, Fernández Collado, y Baptista Lucio, 2010)

Participantes

La población meta de esta investigación fueron los/las estudiantes universitarios/as residentes en la provincia de Córdoba, Argentina. La muestra estuvo conformada por $n = 60$ sujetos (65% femeninos y 35% masculinos). El procedimiento de muestreo fue no probabilístico, de tipo accidental (Grasso, 1999). Los criterios de inclusión fueron: sujetos que residieran en la provincia de Córdoba; que se identificaran como de género femenino o bien masculino; que tuviesen edades comprendidas entre 18 a 24 años; que fuesen estudiantes universitarios/as (en universidades públicas o privadas, nacionales o provinciales de la provincia de Córdoba); que consumieran bebidas alcohólicas; que brindaran su consentimiento informado para participar del estudio; que cumplieran con todas las etapas de la investigación y que respondieran a todos los ítems de cada uno de los cuestionarios administrados.

Instrumentos

Para responder a los objetivos planteados se administraron los siguientes instrumentos:

Cuestionario de datos sociodemográficos y de otros datos relevantes para la investigación: elaborado *ad hoc*, con ítems destinados a conocer género (femenino, masculino); edad; lugar de residencia; tiempo de residencia en la provincia de Córdoba; año de cursado actual; tipo de universidad a la que asiste (pública, privada);

autovaloración del nivel de desempeño como estudiante (excelente, muy bueno, bueno, regular, malo); nivel socioeconómico autopercebido (clase alta, clase media, clase baja); consumo de bebidas alcohólicas (sí o no); edad de inicio de dicho consumo; tipo de bebida que consume más frecuentemente (cerveza, vino, fernet, vodka, whisky, tequila, ron, ginebra, sidra, champagne, licores, u otra [especificar]); cantidad promedio que consume en una semana (medida en cantidad de vasos); percepción de consumo de alcohol por parte de sus pares (amigos/as que consumen alcohol: ninguno, pocos, varios, muchos, todos).

Muchos de estos ítems sirvieron para recabar información y para caracterizar a los participantes. Otros, además, tuvieron la función de evaluar el cumplimiento de los criterios de inclusión establecidos para la selección de la muestra.

Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A): fue construido en Córdoba y cuenta con valoración psicométrica (Pilatti, Godoy et al., 2010) y análisis factorial confirmatorio (Pilatti, Godoy y Brussino, 2012). Consta de 45 ítems agrupados en seis factores (escalas) que corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio y que valoran los efectos positivos y negativos que los adolescentes anticipan como consecuencia de su consumo de alcohol.

Los factores que constituyen las EA positivas son: sociabilidad (ítems 1, 2, 6, 10, 15, 19, 24, 28, 33, 38, 41), relajación (ítems 3, 7, 8, 11, 16, 20) y sexualidad (ítems 14, 27, 32, 37, 44). El factor *sociabilidad* refiere a los efectos del alcohol como facilitador de la interacción social (como poder hablar más, ser más amigable y simpático) y el poder divertirse y pasarla bien (e.g., en fiestas, hacer cosas graciosas). En cuanto a la *relajación*, corresponde a un aumento de ésta (refuerzo positivo), por lo cual se puede disfrutar, estar de buen humor, sentirse tranquilo, sentirse mejor físicamente; y a la disminución o

eliminación de un estímulo aversivo (reforzamiento negativo o cualidad ansiolítica), en una menor preocupación por los problemas, poder calmarse si estaba ansioso y disminución del dolor muscular. Por último, *sexualidad* hace referencia a la posibilidad de disfrutar más (que le guste tener relaciones sexuales, que disfrute más del sexo) y a un aumento y facilitación de la activación sexual (que varones y mujeres sean más sensuales, que sea más fácil tener orgasmos) (Pilatti, Godoy et al., 2010).

Los factores que constituyen las EA negativas son: deterioro (ítems 4, 9, 12, 17, 21, 25, 29, 34), riesgo y agresividad (ítems 5, 22, 30, 35, 39, 42, 45), estados negativos (ítems 13, 18, 23,26, 31, 36, 40, 43) (Pilatti, Godoy et al., 2010). El factor *deterioro*, refiere a una disminución del rendimiento y un entorpecimiento conductual y físico general (descompostura, dolor de cabeza, mareos, pérdida del equilibrio, desorientación y lentitud conductual). *Riesgo y agresividad* se relacionan a la pérdida de control y conductas agresivas hacia otras personas (insultar, pelearse, molestar y discutir con los demás) o a la toma de riesgos (tomar decisiones rápidas, no poder dejar de tomar, realizar comportamientos riesgosos). Finalmente, el factor *estados negativos* atañe a un componente moral y otro emocional. El primero corresponde a sentimientos de culpa, vergüenza y arrepentimiento por lo que se hizo y dijo y el segundo al surgimiento de un estado de tristeza y angustia (Pilatti, Godoy et al., 2010).

Tal como se indica en el protocolo de este instrumento (Pilatti, Godoy et al., 2010) la puntuación del CEA-A se realizó de la siguiente manera:

El puntaje por dimensión se obtiene mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, donde: 1 = nunca; 2 = pocas veces; 3 = algunas veces; 4 = muchas veces y 5 = siempre. De esta forma, un puntaje elevado implica una mayor

anticipación de los efectos correspondientes a cada escala. La sumatoria del puntaje directo de las tres escalas de EA positivas y de las tres escalas de EA negativas, permite obtener un puntaje general de EA positivas y EA negativas, respectivamente. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas se interpreta como una mayor anticipación de los efectos que describe la escala como consecuencia del consumo de alcohol. (P. 1).

Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A): Fue construido en Córdoba y cuenta con valoración psicométrica (Pilatti y Brussino, 2009). Está conformado por 32 ítems agrupados en cuatro factores (escalas) que corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio y que valoran diferentes CC de alcohol en función de aspectos emocionales, conductuales, motivacionales y situacionales. Los factores son: *facilitación social* (ítems 7, 9, 10, 11, 15, 17, 19, 22, 25, 27), *aceptación del grupo de pares* (ítems 1, 4, 6, 12, 21, 26, 30, 31), *control parental* (ítems 2, 5, 13, 16, 20, 23, 29, 32), *control del stress* (ítems 3, 8, 14, 18, 24, 28). El puntaje por dimensión se obtiene mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, donde: 1 = nunca, 2 = pocas veces, 3 = algunas veces, 4 = muchas veces y 5 = siempre. Un puntaje elevado implica una mayor frecuencia de consumo de alcohol en ese contexto. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas se interpreta como una mayor motivación a tomar alcohol en esos contextos.

En cuanto al factor *facilitación social*, refiere al consumo de alcohol en situaciones de interacción social entre pares, sin supervisión parental y con el objetivo de divertirse y ser más sociable (en fiestas, bares, boliches, plazas y parques). *Aceptación del grupo de pares* está relacionado con la presión e influencia del grupo en el consumo

de alcohol. *Control parental* lo conforman los contextos de consumo de alcohol en presencia de los padres o de algún otro adulto significativo (padres de amigos, otros familiares), que actúa como un elemento de control que regula y además en algunos casos explícitamente autoriza el consumo de alcohol de los adolescentes. Finalmente, el factor control del *stress* corresponde al uso de alcohol para aliviar la tensión y para afrontar situaciones que generan preocupación y ansiedad (Pilatti y Brussino, et al., 2009).

Procedimientos

Todos los instrumentos fueron administrados a los participantes de manera *online*, a través de *Google Forms*. Para ello, se transcribieron las preguntas de cada cuestionario y sus respectivas opciones en un formulario elaborado *ad hoc* con esta herramienta. Se propuso la aplicación *online* de los instrumentos a fin de facilitar la participación y reducir la deserción y la probabilidad de datos faltantes (todas las preguntas fueron marcadas como de respuesta obligatoria, por lo que el sistema generó un aviso al participante cuando quedaban ítems sin responder).

La convocatoria a participar fue realizada en su totalidad por redes sociales (principalmente por Facebook, WhatsApp y correo electrónico). Se hizo por medio de una invitación *online* a participar en donde se incluyó el *link* que condujo a los cuestionarios.

Cuando los interesados accedían al mencionado *link*, en primer lugar, se les presentó el formulario de consentimiento informado (que se menciona en el **Anexo 1**). Allí se indicaba que al tildar la opción “siguiente”, esto significaba que estaban dando su consentimiento para participar voluntariamente de la investigación. A continuación, se presentaron los ítems correspondientes al cuestionario de datos sociodemográficos y otros datos relevantes para la investigación, luego los del CEA-A y finalmente los del CCCA-

A. Para garantizar la confidencialidad de los datos no se solicitó ninguna información que permitiera identificar a los participantes (por ejemplo, nombre y apellido, universidad, etc.).

Análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó el programa informático InfoStat, versión estudiantil. Se informaron frecuencias absolutas (f) y frecuencias relativas en términos de porcentajes (%). Se calcularon e informaron las siguientes medidas de tendencia central y de variabilidad: modo (Mo), mediana (Mdn), media (M) y desviación estándar ($\pm ds$). Se prestó especial atención a informar la mediana como medida de resumen de los datos cuando estos evidenciaron elevada variabilidad. Los datos sociodemográficos y otros datos de interés para la investigación se presentaron con estadísticas descriptivas. Se calcularon medidas de tendencia central para los puntajes de cada uno de los factores (escalas) del CEA-A y del CCCA-A. Se analizaron diferencias según género (femenino, masculino) en los puntajes medios obtenidos en CEA-A (para EA positivas y para EA negativas), por una parte; y diferencias según género en puntajes medios de CCCA-A (para cada uno de sus cuatro factores), por la otra. Además, se realizaron análisis de asociación entre los puntajes generales de las escalas de EA positivas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A, por una parte; y entre los puntajes generales de las escalas de EA negativas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A, por la otra. Para los análisis de diferencias se aplicó la prueba t de Student. Para los análisis de correlación se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman (r_s). El error tipo I se fijó en $\leq 0,05$. Se informaron los p-valores exactos, excepto para p-valores menores que 0,0001, en cuyos casos se indicó p-valor $< 0,0001$.

RESULTADOS

De los estudiantes universitarios que constituyeron la muestra, la distribución por género fue de 65% femenino y 35% masculino. En lo que respecta a la edad, la media fue de 20,97 años ($\pm 2,03$; Mdn = 21,00) para participantes femeninas y 21,19 años ($\pm 1,94$; Mdn = 22,00) para masculinos. En relación a la localidad de residencia, todos fueron nativos de la provincia de Córdoba, reportándose que el 55% vivía en Río Cuarto, el 15% en General Cabrera, el 13% en Las Acequias, el 5% en Alcira Gigena, el mismo porcentaje en Sampacho, el 3% en Córdoba Capital, el 2% en Carnerillo y el mismo porcentaje en General Deheza. Con respecto al nivel socioeconómico autopercebido, se encontró que casi la totalidad pertenecía a clase media (98%) y sólo el 2% a clase alta, mientras que ningún participante escogió la opción clase baja.

En lo correspondiente al tipo de universidad, el 55% asistía a una universidad pública y el 45% a una privada. En relación con el año de cursado en que se encontraban, el 27% cursaba segundo año, seguido de quinto año con el 25%, primer año el 20%, el 15% en tercer año y 13% en cuarto año. En lo que respecta a la autovaloración del nivel de desempeño como estudiante, la mayoría eligió muy bueno, correspondiente al 73%, regular el 20% y excelente el 7%.

Se encontró que la moda en cuanto a la bebida consumida más frecuentemente fue cerveza (61,66%), seguido de fernet (16,66%), vino (11,66%), vodka (8,66%) y whisky (1,66%). En cuanto a la percepción sobre el consumo de alcohol por parte de sus amigos, el 55% afirmó que todos sus amigos consumían alcohol, el 37% indicó que muchos de sus amigos lo hacían y el 8% indicó que varios lo hacían. En cuanto a la edad de inicio del consumo de bebidas alcohólicas y cantidad de vasos promedio consumidos en una semana, en participantes femeninas se halló una media de 14,13 años ($\pm 1,03$; Mdn =

14,00) en cuanto al inicio del consumo, con un consumo actual medio de 3,54 vasos por semana. En masculinos, se ubicó la media de edad del inicio de consumo en 14,05 años ($\pm 1,20$; Mdn = 14,00), con un consumo actual medio de 4,05 vasos por semana.

En la tabla 1 se presentan las medidas de tendencia central de los puntajes obtenidos para cada uno de los factores del CEA-A según género. En la tabla 2 se presentan dichas medidas para el CCCA-A.

Tabla 1

Medidas de tendencia central para los puntajes obtenidos en el Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A) según género

Factores del CEA-A	Femenino		Masculino	
	M (\pm d.e.)	Mdn	M (\pm d.e.)	Mdn
Sociabilidad	32,15 (\pm 9,25)	31,00	30,10 (\pm 7,13)	29,00
Relajación	12,26 (\pm 3,98)	11,00	11,81 (\pm 2,96)	11,00
Sexualidad	11,26 (\pm 4,22)	10,00	10,14 (\pm 3,54)	9,00
EA positiva general	55,67 (\pm 15,17)	52,00	52,05 (\pm 11,47)	47,00
Deterioro	20,69 (\pm 5,07)	21,00	19,90 (\pm 4,99)	20,00
Riesgo y agresividad	10,54 (\pm 3,94)	10,00	11,52 (\pm 4,00)	12,00
Estados negativos	18,00 (\pm 6,13)	17,00	16,52 (\pm 4,76)	17,00
EA negativa general	49,23 (\pm 11,94)	49,00	47,95 (\pm 11,50)	53,00

Nota: M = Media; d.e. = desviación estándar; Mdn = Mediana; EA = Expectativas hacia el alcohol.

Tabla 2

Medidas de tendencia central para los puntajes obtenidos en el Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A) según género

Factores del CCCA-A	Femenino		Masculino	
	M (\pm d.e.)	Mdn	M (\pm d.e.)	Mdn
Facilitación social	31,28 (\pm 5,93)	31,00	32,29 (\pm 7,13)	30,00
Aceptación del grupo de pares	12,64 (\pm 5,44)	10,00	11,67 (\pm 3,99)	10,00
Control parental	23,08 (\pm 5,47)	23,00	23,00 (\pm 5,01)	24,00
Control del stress	9,05 (\pm 4,22)	8,00	8,14 (\pm 2,92)	7,00

Nota: M = Media; d.e. = desviación estándar; Mdn = Mediana.

En los análisis de diferencias según género (femenino, masculino) en los puntajes medios obtenidos en el CEA-A (para EA positivas y para EA negativas) no se hallaron diferencias estadísticamente significativas (EA positivas generales: $T = 0,95$, p -valor = $0,3436$; EA negativas generales: $T = 0,40$, p -valor = $0,6902$). En los análisis de diferencias según género en puntajes medios del CCCA-A, tampoco se hallaron diferencias estadísticamente significativas (Facilitación social: $T = -0,58$, p -valor = $0,5626$; Aceptación del grupo de pares: $T = 0,72$, p -valor = $0,4735$; Control parental: $T = 0,05$, p -valor = $0,9575$; Control del stress: $T = 0,88$, p -valor = $0,3833$).

Con respecto a los análisis de asociación entre el puntaje general de las escalas de EA positivas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A, se encontraron asociaciones estadísticamente significativas y directas para los factores Facilitación social ($r_s = 0,66$, p -valor < $0,0001$), Aceptación del grupo de pares ($r_s = 0,46$, p -valor = $0,0002$)

y Control del stress ($r_s = 0,49$, p-valor = 0,0001). En cambio, para el factor Control Parental no se halló asociación estadísticamente significativa ($r_s = 0,25$, p-valor = 0,0543).

Por otra parte, en los análisis de correlación entre el puntaje general de las escalas de EA negativas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A, se hallaron asociaciones significativas y directas para los factores Aceptación del grupo de pares ($r_s = 0,34$, p-valor = 0,0079) y Facilitación social ($r_s = 0,48$, p-valor = 0,0001). En cambio, no se halló asociación estadísticamente significativa para los factores Control del stress ($r_s = 0,25$, p-valor = 0,0518) y Control parental ($r_s = 0,21$, p-valor = 0,1082).

DISCUSIÓN

La investigación se centró en analizar las expectativas hacia el alcohol y los contextos de consumo de alcohol en estudiantes universitarios residentes en la provincia de Córdoba, a fin de conocer características comunes y específicas e indagar relaciones entre esas variables. Hay investigaciones previas sobre la temática, por ejemplo, las realizadas por Dichiara (2019), Ibarra Camuñas (2019), Marenchino (2019) y Ross (2019). No obstante, debido a que el consumo de alcohol se puede volver problemático y riesgoso para la salud (Fic Argentina, 2016) es importante continuar investigando las expectativas y los contextos de consumo que favorecen la ingesta de alcohol, para ampliar y esclarecer otros aspectos que pudiesen estar relacionados con dicha conducta.

Por medio del cuestionario sociodemográfico se obtuvo información para caracterizar a los participantes. En relación a la edad de inicio en el consumo de bebidas alcohólicas, la media se ubicó en los 14 años en ambos géneros. Lo hallado concuerda con lo reportado por Ross (2019); en cambio, difiere con los resultados de otras investigaciones que ubicaron la edad de inicio en 12 (Ibarra Camuñas, 2019) y 13 años (Dichiara, 2019). En cuanto a la cantidad de vasos promedio consumidos en una semana, se observó que los masculinos consumían aproximadamente medio vaso más de alcohol que las femeninas. Esto se asemeja a lo hallado en un estudio que reportó una ocurrencia de consumo de alcohol prácticamente similar entre hombres y mujeres (Pilatti, Fernández Calderón, Rivarola Montejano, Michelini y Pautassi, 2019). En cuanto a la bebida alcohólica que consumían más frecuentemente en la actualidad, los estudiantes indicaron que ésta era la cerveza. Esto coincide con lo reportado por Dichiara (2019) en Río Cuarto, mientras que difiere de lo informado por Ross (2019) en Santiago del Estero, donde la moda fue fernet. En cuanto a la percepción del consumo de alcohol por parte de sus

amigos, la mayoría de los participantes afirmó que todos sus amigos consumían alcohol, lo cual es consistente con lo reportado por Ross (2019) y por Dichiara (2019).

Se buscó caracterizar las variables EA (positivas y negativas) y los CC. Se encontró que el valor medio para las EA positivas era mayor que para las EA negativas. Esto difiere de otras investigaciones (Pilatti, Godoy et al., 2010; Villar, 2018) que reportaron puntajes similares de EA positivas y negativas. Por otra parte, lo hallado en la presente investigación coincide con estudios que reportaron que el factor con mayor puntaje dentro de las EA positivas fue sociabilidad y el de mayor puntaje en las EA negativas fue deterioro (Dichiara, 2019; Pilatti, Godoy et al., 2010; Ross, 2019).

En cuanto a los CC, el mayor puntaje medio correspondió al factor facilitación social y el menor puntaje a control del stress. Estos resultados concuerdan con lo reportado en otros estudios (Pillati y Brussino, 2009; Ross, 2019; Sayago, 2018). Lo hallado sugiere que los estudiantes universitarios consumen alcohol con más frecuencia en contextos de interacción social y entre pares.

En cuanto al objetivo de analizar diferencias según género, en la variable EA (positivas y negativas) se encontró que los estudiantes, tanto de género femenino como masculino, tienen valores medios similares. Contrariamente, la literatura indica que los varones tienen mayores puntajes en las EA positivas que las mujeres (Pilatti, Godoy et al., 2010). En lo que respecta a la variable CC, se halló que tanto hombres como mujeres tienden a consumir en los mismos contextos. Sin embargo, existen resultados de investigaciones que demuestran lo contrario, ya que los hombres manifestaron tendencias a consumir con mayor frecuencia en festivales de música (Pilatti, Fernández Calderón et al., 2019).

El último objetivo específico de esta investigación fue analizar asociaciones entre las EA (positivas y negativas) y los CC. En cuanto a las EA positivas, se hallaron asociaciones directas para los factores facilitación social, aceptación del grupo de pares y control del stress. Esto indica que las expectativas que tienen los participantes los llevaría a consumir con mayor frecuencia en reuniones sociales, en grupo de pares o para aliviar tensiones, lo cual es consistente con lo hallado en otras investigaciones (Pilatti et al., 2011; Pilatti, Godoy et al., 2010). Del mismo modo, las EA negativas se asociaron a los factores facilitación social y aceptación del grupo de pares, lo cual resultó paradójico puesto que, tanto las EA positivas como las EA negativas se asociaran a los mismos CC.

Es importante señalar como limitación de este estudio el tipo de muestreo, de tipo accidental, lo que implica que los resultados de este trabajo no son generalizables. Además, la muestra se conformó por un mayor porcentaje de participantes femeninas. Este desbalance entre grupos puede haber afectado los resultados de los análisis de diferencias según género. Por otro lado, poco más de la mitad de los participantes residían en la ciudad de Río Cuarto, con lo cual los resultados serían indicativos, principalmente, de las características de los estudiantes universitarios de dicha ciudad. Asimismo, hay que señalar que el estudio se enfocó en estudiantes universitarios, quienes podrían no compartir las mismas características que las personas de la misma franja etaria que no son universitarios. A pesar de estas limitaciones, la presente investigación amplía la información que se tiene sobre el campo de estudio del consumo de alcohol en jóvenes, posibilitando avanzar en la identificación de las variables que se relacionan con este fenómeno. Es importante continuar investigando tanto en el contexto universitario como en otros, para profundizar el conocimiento sobre el comportamiento de consumo, el cual constituye un fenómeno complejo. En base al conocimiento que surja de estas

investigaciones se podrá brindar información útil para la elaboración de talleres preventivos.

Para concluir, los estudiantes universitarios que participaron de la investigación se iniciaron en el consumo de alcohol a temprana edad. Además, prevalece la creencia que del consumo de alcohol resultarán consecuencias positivas (interacción social y diversión), reforzadas por la asociación con CC (facilitación social y aceptación de grupos de pares) que favorecen el mantenimiento de dicha conducta. No obstante, estos CC, también están en relación directa con las EA negativas, lo que resulta contradictorio. En base a lo expuesto a futuro la elaboración de talleres preventivos debería enfocarse en la reducción de daño, riesgo y en promover factores de protección, ya que los estudiantes no desconocen las consecuencias del consumo de alcohol, sino que estas no son prioritarias al momento del consumo.

REFERENCIAS

- Acuña, I., Castillo, D., Bechara, A., y Godoy, J. C. (2013). Toma de decisiones en adolescentes: rendimiento bajo diferentes condiciones de información e intoxicación. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 13(2), 195-214.
- Acuña, I., Michelini, Y., Guzmán, J. I., y Godoy, J. C. (2017). Diferencias en el funcionamiento neurocognitivo e impulsividad rasgo según el patrón de consumo de alcohol en jóvenes de 18 a 30 años. *Health and Addictions*, 17(2), 79-90.
- Caneto, F., Vera, B., Pautassi, R. M., y Pilatti, A. (2015). Personalidad, edad de inicio y problemas por consumo de alcohol en estudiantes. *Quaderns de Psicologia*, 17(2), 19-35.
- Caña, M. L., Michelini, Y., Acuña, I., y Godoy, J. C. (2015). Efectos de la impulsividad y el consumo de alcohol sobre la toma de decisiones en los adolescentes. *Health & Addictions*, 15(1), 55-66.
- Cassola I., Pilatti, A., Alderete, A., y Godoy, J. C. (2005). Conductas de riesgo, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba. *Evaluar*, 5(1), 38-54.
- Clapp, J. D., y Shillington, A. M. (2001). Environmental predictors of heavy episodic drinking. *Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 27(2), 301-313.
- Clapp, J. D., Shillington, A. M., y Segars, L. B. (2000). Deconstructing contexts of binge drinking among college students. *Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 26(1), 139-154.

- D'Amico, E. J., y Fromme, K. (2001). Brief intervention for adolescent risk-taking behavior. *Addiction*, 97(5), 563-574.
- Decreto 297/2020 (19 de marzo de 2020). Aislamiento social preventivo y obligatorio. Boletín Oficial de la República Argentina, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>
- Dichiara, N. Y. (2019). *Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en adolescentes escolarizados* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.
- Dijkstra, A., Sweeney, L., y Gebhardt, W. (2001). Social cognitive determinants of drinking in young adults: Beyond the alcohol expectancies paradigm. *Addictive Behaviors*, 26(5), 689-706.
- Ennett, S. T., Bauman, K. E., Hussong, A., Faris, R., Foshee, V. A., Cai, L., y Du Rant, R. H. (2006). The peer context of adolescent substance use: findings from social network analysis. *Journal of Research on Adolescence*, 16(2), 159-186.
- Fundación InterAmericana del Corazón-Argentina [Fic Argentina] (2016). *Consumo problemático de alcohol de adolescentes de la argentina: un grave problema de salud pública*. Recuperado de https://www.ficargentina.org/wp-content/uploads/2017/11/160914_factsheet_alcohol.pdf
- Gaughan, M. (2006). The gender structure of adolescent peer influence on drinking. *Journal of Health and Social Behavior*, 47(1), 47-61.

- Goldman, M. S., Brown, S. A., Christiansen, B. A., y Smith, G. T. (1991). Alcoholism and memory: Broadening the scope of alcohol-expectancy research. *Psychological Bulletin*, *110*(1), 137-146.
- Grasso, L. (1999). *Introducción a la estadística en ciencias sociales y del comportamiento*. Córdoba: UNC.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. del P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Ibarra Camuñas, F. (2019). *Expectativas hacia el consumo de alcohol y contextos de consumo en adolescentes de la ciudad de Córdoba capital* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.
- Jones, B. T., Corbin, W., y Fromme, K. (2001). A review of expectancy theory and alcohol consumption. *Addiction*, *96*(1), 57-72.
- Laviola, G., Adriani, W., Terranova, M. L., y Gerra, G. (1999). Psychological risk factors for vulnerability to psychostimulants in human adolescents and animal models. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, *23*(7), 993-1010.
- Leigh, B. C. (1999). Thinking, feeling, and drinking: Alcohol expectancies and alcohol use. En S. Peele y M. Grant (Eds.), *Alcohol and pleasure: A health perspective* (pp. 215-231). Filadelfia: Brunner/Mazzel.
- Mackintosh, A. M., Earleywine, M., y Dunn, M. E. (2006). Alcohol expectancies for social facilitation: A short form with decreased bias. *Addictive Behaviors*, *31*(9), 1536-1546.

- Marenchino, N. (2019). *Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en adolescentes de Córdoba capital*. (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.
- Michelini, Y., Acuña, I., y Godoy, J. C. (2016). Emociones, toma de decisiones y consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Suma Psicológica*, 23(1), 42-50.
- Ocampo, D. y Andrade Palos, P. (2011). Control parental y problemas emocionales y de conducta en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 20(1), 27-41.
- O'Hare, T., y Sherrer, M. V. (2005). Assessment of youthful problem drinkers: validating the Drinking Context Scale (DCS-9) with freshman first offenders. *Research on Social Work Practice*, 15(2), 100-119.
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2018). *Centro de prensa. Alcohol. Nota descriptiva N° 349*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020). *COVID-19: cronología de la actuación de la OMS*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/detail/27-04-2020-who-timeline---covid-19>
- Organización Panamericana de la Salud (2015). *Informe sobre la situación regional sobre el alcohol y la salud en las Américas*. Washington, D. C.: Autor.
- Pilatti, A. (2010). Anexo: Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A). (inédito).
- Pilatti, A., y Brussino, S. A. (2009). Construcción y valoración de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para

- Adolescentes (CCCA-A). *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 1, 13-25.
- Pilatti, A., Brussino, S. A., y Godoy, J. C. (2013). Factores que influyen en el consumo de alcohol de adolescentes argentinos: un path análisis prospectivo. *Revista de Psicología*, 22(1), 22-36.
- Pilatti, A., Caneto, F., Garimaldi, J., Vera, B., y Pautassi, R. M. (2014). Contribution of time of drinking onset and family history of alcohol problems in alcohol and drug use behaviors in argentinean college students. *Alcohol and Alcoholism*, 49(2), 128-137.
- Pilatti, A., Castillo, D., Acuña, I., Martínez, M. V., Godoy, J. C., y Brussino, S. A. (2010). Identificación de patrones de consumo de alcohol en adolescentes mediante análisis de clases latentes. *Quaderns de Psicologia*, 12(1), 59-73.
- Pilatti, A., Cupani, M., y Pautassi, R. M. (2015). Personality and alcohol expectancies discriminate alcohol consumption patterns in female college students. *Alcohol and Alcoholism*, 50(4), 385-392.
- Pilatti, A., Fernández, C., Viola, A., García, J. S., y Pautassi, R. M. (2017). Efecto recíproco de impulsividad y consumo de alcohol en adolescentes argentinos. *Health and Addictions*, 17(1), 107-120.
- Pilatti, A., Fernández Calderón, F., Rivarola Montejano, G., Michelini, Y., y Pautassi, R. (2019). Perfiles de consumo de sustancias y contextos recreativos en estudiantes universitarios argentinos. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 19(2), 91-102.

- Pilatti, A., Godoy, J. C., y Brussino, S. A. (2010). Construcción y valoración psicométrica del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina (CEA-A). *Anales de Psicología*, 26(2), 288-301.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., y Brussino, S. (2011). Expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en niños y adolescentes de Argentina. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(1), 13-32.
- Pilatti, A., Godoy J. C., y Brussino, S. A. (2012). Análisis factorial confirmatorio del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A). *Revista Colombiana de Psicología*, 15(2), 11-20.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., Brussino, S. A., y Pautassi, R. M. (2013). Patterns of substance use among Argentinean adolescents and analysis of the effect of age at first alcohol use on substance use behaviors. *Addictive Behaviors*, 38(12), 2847-2850.
- Pilatti, A., Read, J. P., y Caneto, F. (2016). Validation of the Spanish Version of the Young Adult Alcohol Consequences Questionnaire (S-YAACQ). *Psychological Assessment*, 28(5), e49-61.
- Pilatti, A., Read, J. P., y Pautassi, R. M. (2017). ELSA 2016 cohort: Alcohol, Tobacco, and Marijuana use and their association with age of drug use onset, risk perception, and social norms in Argentinean college freshmen. *Frontiers in Psychology*, 8, 1452.
- Pilatti, A., Rivarola Montejano, G. B., Cesar, A., Hernández Bertone, M. F., y Cumin, G. (2017). Efecto del estrés social agudo sobre impulsividad, toma de riesgos y sesgos atencionales en jóvenes con y sin historia familiar de abuso de alcohol. *Suma Psicológica*, 24(2), 115-128.

- Pilatti, A., Rivarola Montejano, G., Lozano O., y Pautassi, R. M. (2016). Relación entre impulsividad y consumo de alcohol en hombres y mujeres argentinos. *Quaderns de Psicologia*, 18(1), 75-91.
- Pilatti, A., Urrizaga, A., Chincolla, A., y Cupani, M. (2014). Facetas de personalidad relacionadas con el consumo elevado de alcohol en estudiantes universitarios de la provincia de Córdoba. *Perspectivas en Psicología*, 11(1), 42-52.
- Pilatti, A., Vera, B., Guzmán, M., y Pautassi, R. (2019). Estrategias conductuales de protección y consumo de alcohol en estudiantes universitarios: variaciones entre cursado y receso académico de verano. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 11(3), 46-60.
- Randolph, K. A., Gerend, M. A., y Miller, B. A. (2006). Measuring alcohol expectancies in youth. *Journal of Youth and Adolescence*, 35(6), 939-948.
- Rivarola Montejano, G. B., Pilatti, A., Godoy, J. C., Brussino, S. A., y Pautassi, R. M. (2016). Modelo de predisposición adquirida para el uso de alcohol en adolescentes argentinos. *Suma Psicológica*; 23(2), 116-124.
- Ross, P. A. (2019). *Consumo de alcohol en adolescentes santiagueños escolarizados: expectativas y contextos* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.
- Sawyer, S. M., Azzopardi, P. S., Wickremarathne, D., y Patton, G. C. (2018). *The age of adolescence*. Recuperado de [https://www.thelancet.com/pdfs/journals/lanchi/PIIS2352-4642\(18\)30022-1.pdf](https://www.thelancet.com/pdfs/journals/lanchi/PIIS2352-4642(18)30022-1.pdf)
- Sayago, J. (2018). *Expectativas hacia el consumo de alcohol y contextos de consumo en población adolescente de un colegio secundario de Villa Carlos Paz. Enfoque en*

- relación a la actividad deportiva* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.
- Simmons Morton, B., y Chen, R. S. (2006). Over time relationships between early adolescent and peer substance use. *Addictive Behaviors*, 31(7), 1211-1223.
- Spear, L. P. (2000). The adolescent brain and age-related behavioral manifestations. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 24, 417-463.
- Villar, E. (2018). *Expectativas hacia el alcohol y contexto de consumo en adolescentes de la ciudad de Córdoba* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.
- Villegas Chiroque, M. (2020). Pandemia de COVID-19: pelea o huye. *Revista Experiencia En Medicina Del Hospital Regional Lambayeque*, 6(1), 3-4.
- Volkow, N. D., y Li, T. K. (2005). Drugs and alcohol: Treating and preventing abuse, addiction and their medical consequences. *Pharmacology and Therapeutics*, 108(1), 3-17.
- Young, S. E., Corley, R. P., Stallings, M. C., Rhee, S. H., Crowley, T. J., y Hewitt, J. K. (2002). Substance use, abuse and dependence in adolescence: prevalence, symptom profiles and correlates. *Drug and Alcohol Dependence*, 68(3), 309-322.
- Zamboanga, B. L. (2005). Alcohol expectancies and drinking behaviors in Mexican American college students. *Addictive Behaviors*, 30(4), 673-684.

ANEXO 1. Formulario de Consentimiento Informado

¡Gracias por tu interés por participar!

Mi nombre es Lorena Keegan, soy estudiante de la Licenciatura en Psicología y estoy haciendo una investigación para mi trabajo final de grado, siendo el objetivo de este estudio analizar las expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo de alcohol en estudiantes universitarios que residen en la provincia de Córdoba, Argentina.

Para participar tienes que:

- Ser alumno de alguna universidad de la provincia de Córdoba.
- Tener entre 18 y 24 años de edad.
- Consumir bebidas alcohólicas.
- Que te identifiques como masculino o femenino.

Voy a necesitar que respondas unos cuestionarios online, en donde te voy a preguntar acerca de tu edad, si vas a una universidad pública o privada y otras preguntas parecidas a esa. Además, te voy a hacer otras preguntas sobre en qué situaciones tomas bebidas alcohólicas y cómo te sientes después de haber tomado ese tipo de bebidas. Te va a llevar aproximadamente 20 minutos responder todas las preguntas.

Te aclaro que las respuestas son anónimas, los datos solo se van a usar para los fines de la investigación. No hay respuestas buenas o malas, correctas o incorrectas. Todas las respuestas me van a ayudar.

La participación es voluntaria, es decir que si cambias de opinión puedes abandonarla en cualquier momento. Si continuas, voy a entender que aceptas los términos que puse arriba.

Si tienes alguna duda te puedes comunicar conmigo vía email:
lorekeegan@gmail.com

¡Muchas Gracias por participar!